

PALABRAS DEL SECRETARIO DE GOBERNACIÓN, CARLOS MARÍA ABASCAL CARRANZA, DURANTE LA FIRMA DEL CONVENIO “COMPROMISO CON LA SOCIEDAD DEMOCRÁTICA, LLAMADO DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL A LAS FUERZAS POLITICAS”.

México, D.F., 13 de diciembre de 2005

Don Luis Carlos Ugalde, Presidente Consejero del Instituto Federal Electoral; consejera doña Alejandra Latapí; don Alberto Núñez Esteba, coordinador de Sociedad en Movimiento; distinguidos líderes, distinguidas líderes sociales aquí presentes y en representación de muchísimas otras organizaciones que, como ustedes han relatado, han suscrito este compromiso que hoy se nos ha dado a conocer; amigas y amigos todos, amigos de la prensa.

Estamos hoy aquí como testigos de un muy importante acto ciudadano republicano. Me parece que, si bien no es ésta la primera expresión de esta naturaleza, sí es una expresión muy importante de cara al proceso electoral que estamos ya viviendo, pero que habrá de culminar con la jornada electoral del 2 de julio del año entrante.

Esta expresión ciudadana por voz de muchos líderes, de muchas líderes de esta comunidad, es muy importante y debemos potenciarla y debemos mostrársela a la comunidad como una buena noticia: la noticia de que los ciudadanos, las ciudadanas de este país, están cada vez más comprometidos, comprometidas, con el futuro de México, con su responsabilidad de construir, con su decisión, con el gobierno que ha de conducir los destinos de este país por los próximos seis años, a partir del primero de diciembre del año entrante.

Como ustedes saben, ha habido ya diversas expresiones como ésta que hoy hemos escuchado aquí. Está el llamado “Acuerdo de Chapultepec”, que aglutina empresarios, líderes sociales, líderes sindicales, comunicadores, intelectuales, artistas. Está el compromiso de la Conferencia Nacional de Gobernadores, expresado hace 22 días en Saltillo, en el marco de la reunión trimestral de los gobernadores de este país, que, de manera unánime, porque todas las decisiones ahí se toman por consenso, han expresado también su compromiso con el proceso electoral.

Está, sin duda, esta expresión de sociedad en movimiento a la que hoy asistimos, pero también hay y vendrán en los próximos días expresiones de los alcaldes de este país, de las asociaciones religiosas, de la Cámara de la Radio y la Televisión, de asociaciones políticas, de estudiantes, porque a fin de cuentas lo que está en juego es nuestro destino común.

El común denominador de todas estas expresiones, y no es redundante reiterarlo, porque lo ha puntualizado muy bien el Consejero Presidente, el común denominador de todas estas expresiones es el que se refiere a este compromiso electoral de apegarnos todos a los principios legales de respetar las autoridades electorales y de aceptar los resultados cualesquiera que estos sean.

Ese común denominador, a su vez, está revestido de otros compromisos que tienen que ver con el proceso mismo, la transparencia en la rendición de cuentas de todos los involucrados en el proceso que usan, por cierto, dinero, recursos públicos.

La neutralidad de las autoridades ejecutivas, la propositividad de las campañas para que la sociedad comprenda que lo que se está planteando, no es la descalificación del adversario, sino un compromiso de gobierno para construir este país, la participación ciudadana y el marco de seguridad que debe, sin duda, rodear todo el esfuerzo electoral. Sin embargo, el tema central sigue siendo la legalidad, el respaldo y respeto a las autoridades electorales y la aceptación incondicional de los resultados.

El Ejecutivo Federal ha asumido su compromiso; hoy lo reiteramos. El Ejecutivo Federal sabe perfectamente bien cuál es el papel que le corresponde jugar en el proceso electoral. Hoy que México se ha dado organismos constitucionales autónomos, responsables de toda la contienda y del proceso electoral, el Ejecutivo Federal sabe que es solamente un coadyuvante del proceso y que debe respaldar, de manera también incondicional, al Instituto Federal Electoral y al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, para que cumplan con la responsabilidad constitucional que les ha sido confiada.

Este compromiso lo hemos estado cumpliendo y lo seguiremos cumpliendo, hay muchas acciones puntuales que así lo demuestran, por ejemplo, el haber transferido ya a estas alturas al Instituto Federal Electoral el presupuesto necesario para poder financiar la observación electoral ciudadana, ésta supervisada por la ONU.

O, por ejemplo, el haber puesto a disposición del Instituto Federal Electoral el Sistema de Monitoreo Electrónico Automatizado de todos los medios electrónicos de comunicación en todo el país, en todo el tiempo, en todas las localidades.

O, por ejemplo, la adhesión que hizo el Presidente de la República, sin que le fuera vinculatorio el acuerdo dictado por el Consejo General del IFE, a la tregua acordada por el Consejo General del IFE mediante este acuerdo, para que entre el 11 de diciembre y el 18 de enero hubiere una serenidad, una reflexión, una disminución de la intensidad del esfuerzo electoral al que habíamos venido asistiendo desde hacía algunos meses.

El Presidente de la República retiró sus spots de promoción de sus resultados, los que él realiza personalmente, para abonar en esta dirección de una manera voluntaria. Y así como éstas, hemos realizado otras muchas acciones. Pero entendemos que a la Secretaría de Gobernación particularmente le corresponden responsabilidades muy puntuales: la de mantener el clima de gobernabilidad en todo el país.

La gobernabilidad es esa condición mediante la cual el país es capaz de seguir adelante en el cumplimiento de un proyecto de gobierno, porque hay un clima de paz y de estabilidad que lo favorece y, también, el compromiso del ejercicio de la política como ciencia, arte y virtud que propicie la conciliación de intereses diversos y con frecuencia encontrados para darles un cauce institucional.

Señoras y señores, México se ha dado instituciones, México es un país en materia democrática cada vez más maduro, México tiene una democracia cada día de mayor calidad, en esta democracia no cabe ninguna otra alternativa para la búsqueda del poder político que la de la política.

Para México no hay más futuro en materia democrática que, justamente, hacer que la política resplandezca como una ciencia, arte y virtud que pone el poder ciudadano conferido a los electos a través de las urnas al servicio de la propia comunidad.

De esta manera, la autoridad Ejecutiva Federal, particularmente la Secretaría de Gobernación, responsable de respaldar a los órganos constitucionales autónomos de coadyuvar, de contribuir sin jamás suplantar a los órganos constitucionales en las atribuciones que la ley le entrega, que la ley le confiere; esta Secretaría hará, sin duda, este trabajo, este esfuerzo por el bien de México, con un gran compromiso de absoluta imparcialidad.

Esto es parte de la certidumbre que la ciudadanía hoy, por boca de ustedes, está pidiendo esto. Se los entregamos hoy como un compromiso renovado que hemos venido expresando a lo largo de las últimas semanas y meses. Yo quisiera concluir invitándolos a que Sociedad en Movimiento exija por igual a todos los partidos y a todos los candidatos.

Quisiera invitarlos a que, en efecto, el proceso de participación ciudadana no se restrinja a la jornada electoral, sino que se conviertan en verdaderos promotores del voto sin parcializarlo.

Yo quisiera invitarlos a que muestren ustedes, a su vez, a candidatos y partidos lo que entienden por política, lo que entienden por este vínculo indisoluble entre ética y política en donde la legalidad, en donde la justicia, el respeto de la palabra empeñada, en donde el bien común y la justicia social, en donde el poder puesto al servicio de los ciudadanos, en donde la política como el principal instrumento de la democracia que usa del diálogo para convencer y conciliar, y en donde la democracia son justamente los motivos que movilizan a la sociedad para, todos juntos, lograr resultados muy favorables en la jornada electoral del año entrante.

Para que, gane quien gane, con el resultado en sí mismo, México gane porque su democracia resulte fortalecida. Y no quiero dejar de expresar una última idea, mucho de lo que puede inhibir, podría inhibir el proceso electoral del año entrante, es el temor, el desánimo y el desaliento. Hay, sin duda, quienes quisieran crear ese ambiente porque creen que les favorece, o por irresponsabilidad o por falta de visión de Estado.

El punto está en que una sociedad que cree en sí misma, una sociedad que confía en su propia potencialidad para construir su futuro, no puede permitir que el miedo, el temor, el desaliento, paralicen a los ciudadanos a lo largo del proceso electoral, particularmente el día de la jornada electoral.

Los invito a hacer un esfuerzo de recuperación de la confianza en nosotros mismos y en nuestra capacidad de construir nuestro propio futuro histórico. Es nuestro tiempo, es nuestra oportunidad. Nunca, nunca más tendremos esta oportunidad quienes hoy estamos aquí hoy y ahora, las y los mexicanos de este país, los más de 70 millones de empadronados.

Nunca volveremos a revivir el momento histórico que hoy tenemos el privilegio de enfrentar; por lo cual, los invito a construir este clima de confianza, este clima de compromiso, para que todos juntos celebremos el día 3 de julio del año 2006 el fortalecimiento de una democracia de mucha mayor calidad, porque supimos hacer frente a nuestra responsabilidad histórica.

Los felicito, las felicito. Enhorabuena. Esto es apenas el principio de un largo esfuerzo, pero estoy seguro de que sabrán llevarlo como sociedad organizada a buen término en el proceso electoral del año entrante. Muchas felicidades.

-Dirección General de Comunicación Social-